

El Traductor de Microsoft (Microsoft Translator)

Vicente Trigo Aranda



Revista Digital de ACTA

2019

Publicación patrocinada por



ACTA representa en CEDRO los intereses de los autores científico-técnicos y académicos. Ser socio de ACTA es gratuito.

Solicite su adhesión en acta@acta.es

El Traductor de Microsoft (Microsoft Translator)

© 2019, Vicente Trigo Aranda (www.vicentetrigo.com)

© 2019, 

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Se autorizan los enlaces a este artículo.

ACTA no se hace responsable de las opiniones personales reflejadas en este artículo.

INTRODUCCIÓN

En nuestra actividad como autores científico-técnicos y académicos es cada vez más habitual viajar a otros países para realizar diferentes tareas. Por ejemplo, en el ámbito académico son comunes las estancias de pocas semanas en departamentos de universidades extranjeras para colaborar en un determinado proyecto, por no hablar de la asistencia a congresos internacionales, etc.

También es frecuente visitar centros o museos ubicados en otras naciones para conseguir parte de la documentación que precisamos para el nuevo libro que estamos escribiendo, ya que acudir a las fuentes originales siempre resulta conveniente.

Por otro lado, algunos autores tienen la fortuna de entablar negociaciones para publicar sus obras en países diferentes. De hecho, con un poco de iniciativa, siempre podemos contactar por nuestra cuenta con editoriales extranjeras y ofertarles la publicación en su lengua de nuestras creaciones.

Todas las situaciones que acabo de describir tienen en común una misma cosa... En ellas resulta muy aconsejable manejar un idioma distinto del nuestro.

Saber comunicarse en otra lengua es fundamental cuando viajamos a otros países. Sí, con un buen dominio del inglés suele ser suficiente para desenvolverse dentro de una sala de conferencias o en la reunión de un proyecto de investigación, pero puede ser insuficiente cuando salimos a la calle, porque chapurreando únicamente inglés lo tenemos crudo si estamos en Francia, Alemania, etc.

La solución es evidente, ¿verdad? Aprender idiomas... ¡El problema es que algunos somos negados para los idiomas!

Palabra que he invertido miles de horas en estudiar inglés, francés y alemán. Aunque me defiendo leyendo con los dos primeros (el alemán lo dejé por imposible), hablar es una cuestión mucho más difícil para mí. Lo único que sé decir con cierta soltura es el clásico *My English is bad, very bad*.

Ahora, sin más que instalar una aplicación (¡y encima gratuita!), transformamos nuestro móvil en un diccionario multimedia interactivo que nos facilita sobremanera el desenvolvernos sin problemas durante nuestros viajes al extranjero, dándonos una autonomía como nunca antes.

En realidad, la funcionalidad de las aplicaciones traductoras va más lejos, porque nos permiten comunicarnos con millones de personas en decenas de idiomas diferentes. Gracias a ellas podemos entendernos con alguien que utiliza una lengua que desconocemos, no solo mediante el teclado sino también de forma oral.

El procedimiento es muy sencillo... Yo escribo o hablo en español, la aplicación reconoce lo que acabo de decir, lo traduce al otro idioma y se lo reproduce a la otra persona, que puede estar a mi lado o en otro lugar del mundo... Aunque, en este último caso, necesita tener instalada la misma aplicación en su móvil u ordenador... o disponer de acceso a Internet.

En vista de mi completa nulidad para el aprendizaje de los idiomas, cuando me cambié de móvil (porque el anterior apenas servía para llamar por teléfono), lo primero que hice fue dedicar un cierto tiempo a investigar las aplicaciones traductoras para móvil que podemos encontrar en el mercado... Gratuitas, desde luego.

Enseguida averigüé que existe una coincidencia unánime en las dos más recomendables, que son los traductores de Google (Google Translate) y Microsoft (Microsoft Translator)... y ambos están instalados en mi móvil.

Al principio utilizaba indistintamente los dos traductores, pero, poco a poco, fui decantándome por el de Microsoft y ahora es el único que empleo. ¿Por qué razón? Hay varias.

La primera y más elemental es su interfaz, que me resulta más atractiva que la del Traductor de Google y, también, más cómoda de manejar.

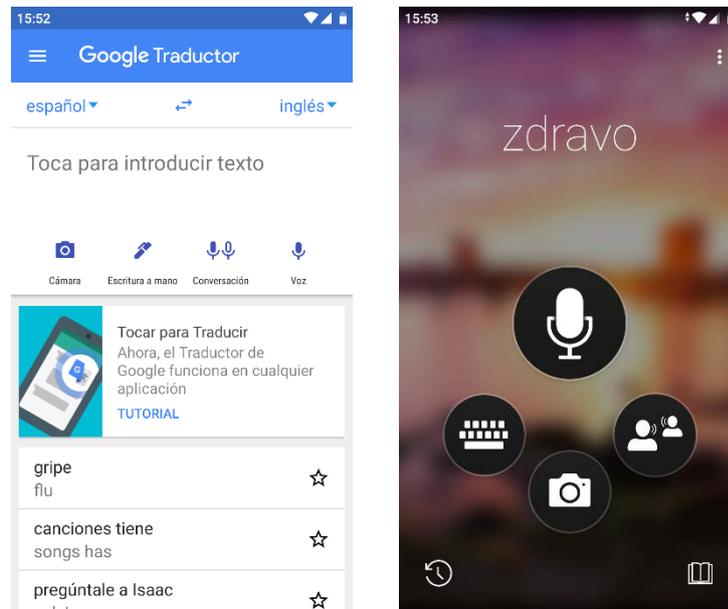


Figura 1. Traductores de Google y Microsoft.

Un inciso antes de seguir... Cuanto comento a continuación se refiere al estado actual de cada aplicación en el momento de escribir este artículo. Es de suponer que ambas irán incorporando nuevas mejoras en el futuro.

Aclarado este punto, prosigamos con las prestaciones de estos traductores, que, en mi modesta opinión, son similares, si bien existen algunas diferencias importantes entre ellos.

Hay especialistas que afirman que el Traductor de Google es algo mejor que el de Microsoft y otra gente dice lo contrario. En cualquier caso, por ahora sus traducciones no son equiparables a las de un traductor profesional (¡solo por ahora!), pero sí son lo suficientemente aceptables como para permitirnos mantener una conversación coherente en otro idioma, sacarnos de un apuro, captar el sentido de un texto o un cartel, etc.

Sí es verdad que el Traductor de Google supera al de Microsoft en dos aspectos que no admiten discusión... aunque otra cuestión es que tengan alguna importancia para nosotros.

Si queremos descargar un idioma para utilizarlo sin conexión de datos durante nuestros viajes al extranjero, cada uno viene a ocupar unos cuarenta y tantos MB en el Traductor de Google; en cambio, en el de Microsoft su tamaño ronda los cien MB, e incluso más. En caso de que tengamos un móvil antiguo, sin apenas espacio, esta cuestión es relevante; sin embargo, en los nuevos móviles, esa diferencia de tamaño en los archivos no tiene la menor importancia.

Por lo que respecta al número de idiomas, el Traductor de Google incorpora 103 idiomas y el de Microsoft 62 (si no me he equivocado al contar). Mucho mejor el primero, ¿no? Pues tampoco lo

tengo tan claro, la verdad. Todo depende de por dónde nos movamos. Por ejemplo, es altamente improbable que yo utilice en algún momento de mi vida el amhárico, un idioma que sí admite Google y no Microsoft (lo hablan en el norte y el centro de Etiopía).

Ambos traductores manejan los idiomas más importantes y populares del mundo, con todas sus funcionalidades; sin embargo, en los lenguajes minoritarios solo tenemos disponible el teclado o el dedo para escribir. Por ejemplo, esto último sucede en muchos de los lenguajes que incluye el Traductor de Google y no el de Microsoft, como hausa, pastún, sesoto, etc., que ni siquiera es posible descargarlos... Tampoco el inglés, pero se debe a que está implementado por defecto.



Figura 2. Funcionalidades en el Traductor de Microsoft e idiomas en el de Google.

En resumen, si tiene intención de viajar a Níger, Afganistán, África Austral u otros países que no son destinos habituales, seguramente le interesará más el Traductor de Google, aunque eso le obligará a pagar las tarifas móviles de allí, porque esos idiomas no se pueden descargar por el momento. Si no es así, la ventaja numérica del Traductor de Google carece de importancia.

Antes de seguir, quiero comentar un detalle curioso, la típica gracia friki. ¡Uno de los lenguajes que oferta Microsoft es nada menos que el Klingon!... La lengua que hablan los personajes klingon en el universo de la saga Star Trek y que fue diseñada por el lingüista Marc Okrand a petición de Paramount Pictures, publicando su primer diccionario en 1985... Y es que durante la serie original (que duró de 1966 a 1969 y cuyas caracterizaciones nos hacen sonreír) los klingon hablaban en inglés y en la película *Star Trek: The Motion Picture* de 1979 se decidió que ese detalle era poco creíble y los klingon debían tener su propio lenguaje.



Figura 3. Errand of Mercy, primer episodio donde aparecen los klingon, 1967.

Continuemos con las cosas serias y veamos seguidamente algunas de las ventajas que incorpora el Traductor de Microsoft frente al de Google.

- El modo de conversación en tiempo real divide la pantalla en dos mitades y permite una conversación fluida entre dos personas, utilizando un mismo móvil.
- Facilita la charla de múltiples participantes (hasta cien personas se pueden unir a una misma conversación). Cada persona va siguiendo, con su móvil u ordenador, en su propio idioma lo que expresan los otros participantes, escribiendo o hablando.
- Otra ventaja adicional del Traductor de Microsoft es que incorpora una biblioteca de frases esenciales, la Guía de conversación, que nos ahorra trabajo a la hora de comunicarnos.
- Por si fuera poco, también dispone de una versión de escritorio para Windows 10, algo muy interesante para las personas que todavía utilizamos el ordenador habitualmente.

Tanto en la versión para móvil como en la de escritorio, el Traductor de Microsoft resulta intuitivo y sencillo de manejar. Solo con dedicar unos minutos a seguir en su dispositivo mis explicaciones, aprenderá a sacarle partido enseguida... ¡Y espero que le sea de utilidad!

TRADUCTOR DE MICROSOFT PARA MÓVIL

Si no tiene instalado el Traductor de Microsoft en su móvil, veamos cómo hacerlo.

1. Como cualquier otra aplicación Android, vamos a Play Store (si posee un iPhone, tendrá que ir a App Store de Apple).
2. Introducimos en el campo de búsqueda *Microsoft Traductor* para localizarlo.
3. Tras activar *Instalar*, poco más tarde tendremos su icono en nuestro móvil, con el que abrimos la aplicación.

Apreciamos una interfaz atractiva y cómoda, con botones amplios. Seguidamente iremos viendo las diferentes prestaciones que nos ofrece cada uno de ellos.

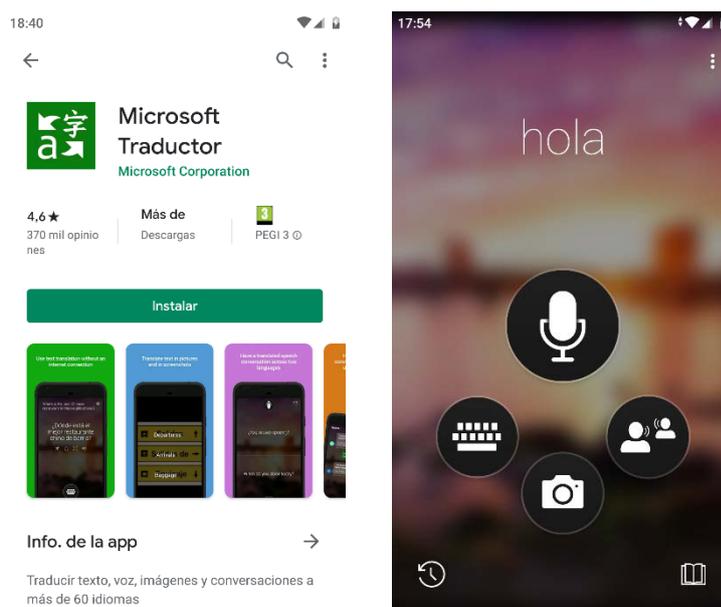


Figura 4. Play Store y pantalla inicial del Traductor de Microsoft.

TECLADO

Comencemos pulsando el icono de la pantalla inicial del Traductor que representa un teclado. Con él podremos traducir textos introducidos desde el teclado virtual (también los que dicemos al micrófono).

En la parte inferior de la pantalla, se indican los idiomas origen y destino que hemos establecido. Como podemos observar en la figura 5 izquierda, en principio son Español e Inglés.

Antes de empezar a escribir nada, hagamos un alto para comentar una cuestión interesante.

Por defecto, el inglés es el idioma incorporado a la aplicación; cuando queramos seleccionar otro, pulsamos sobre la flecha que hay a la derecha del nombre del idioma y en la lista elegimos el que nos interese.

He de resaltar que, como vemos en la figura 5 derecha, algunos idiomas llevan a su derecha el clásico icono de descarga... y eso es importante, porque nos puede suponer el ahorro de bastante dinero.

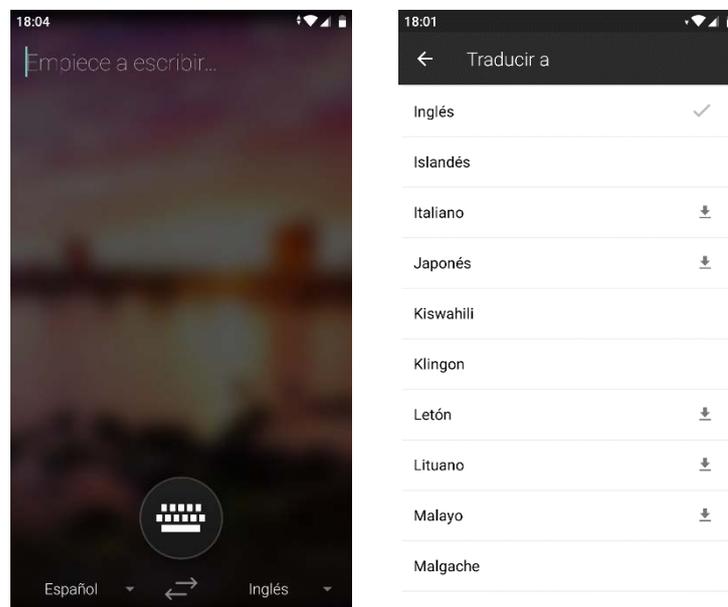


Figura 5. Para traducir textos tecleados y algunos de los idiomas disponibles.

Desde 2017 el roaming es gratuito en cualquier país de la Unión Europea, más Islandia, Noruega y Liechtenstein; es decir, que en ellos podemos llamar o utilizar los datos como si estuviéramos en España.

Si vamos a otro país fuera de esa área geográfica es muy aconsejable descargar el idioma que vayamos a utilizar con el Traductor sin conexión. También es recomendable hacerlo, si solemos gastar la mayoría de los datos contratados en nuestra tarifa.

Cuando instalemos otro idioma, aunque carezcamos de conexión a Internet podremos traducir textos; sin embargo, no podremos utilizar la traducción por voz.

Si tenemos el móvil abarrotado, no resulta aconsejable instalar muchos idiomas, porque cada descarga ocupa unos cien MB (la mayoría, aunque alguno bastante más). Como he indicado, en Google los idiomas descargados ocupan unos cuarenta y tantos megas... Curiosamente el catalán de Microsoft necesita la friolera de 212 MB y el de Google solo 42 MB.

Ahora, retrocedamos a la pantalla en la que teclearemos el texto. Aquí poco más hay que decir, ¿no?

Pues sí que hay mucho que decir. La primera cuestión interesante es que, a la derecha sobre el teclado virtual, tenemos el icono de un micrófono. Pulsándolo, introducimos el texto oralmente (nos aparece el aviso *Habla ahora*) y, si lo hacemos con claridad y no hay ruido ambiental, se traduce aceptablemente bien. Finalizamos si pulsamos el micrófono que resalta o si lo dejamos inactivo... o si pulsamos el botón de finalizar (esquina inferior derecha del teclado).

Para hacer otra prueba, borramos la anterior con el aspa de la esquina superior derecha.

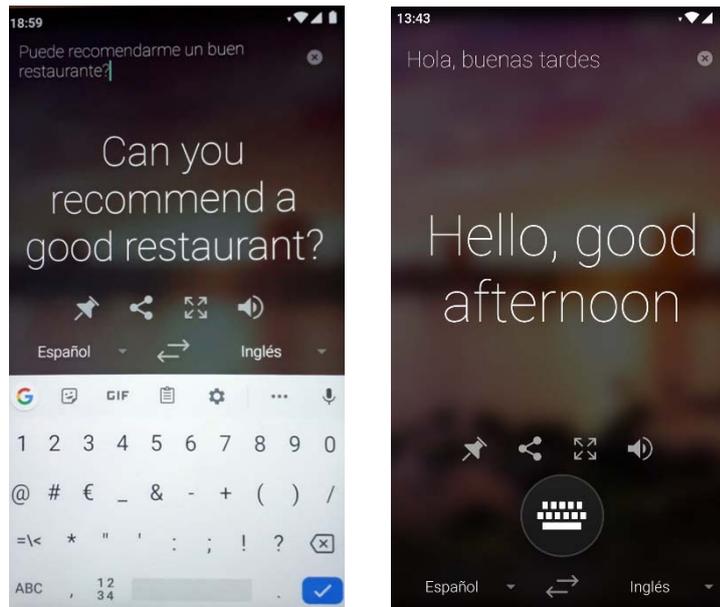


Figura 6. Traduciendo un texto tecleado y otro dictado.

Los cuatro iconos que aparecen bajo el texto traducido resultan bastante útiles. De izquierda a derecha son:

- *Chincheta*: Ancla la traducción en el historial, para tenerla siempre disponible... algo muy recomendable si la vamos a utilizar con cierta frecuencia.
- *Compartir*: Nos permite enviar la traducción a otras personas, vía WhatsApp o Gmail, por ejemplo; también guardarla en Drive, en el portapapeles, etc.
- *Ampliar*: Muestra la traducción ampliada, girando la pantalla, de esta forma conseguimos que el texto sea más visible y legible, si se lo vamos a enseñar a otra persona.



Figura 7. Traducción ampliada.

- **Altavoz:** También disponible en la pantalla anterior, lee el texto en el idioma que hayamos elegido. Por defecto, la primera vez que lo pulsamos reproduce el texto a una velocidad normal, para que lo escuche otra persona; después, cambia a velocidad lenta, para que podamos oír bien la pronunciación de cada palabra, para que se entienda mejor o por si queremos memorizarla para decirla con nuestra propia voz y no parecer ignorantes.
- A veces, en función del texto que hayamos tecleado o pronunciado, aparece a la derecha un quinto icono, que nos aclara alguna cosa sobre una determinada palabra.



Figura 8. Ejemplo del quinto icono.

GUÍA DE CONVERSACIÓN

Si volvemos a la pantalla inicial del Traductor, accedemos a la Guía de conversación con el icono de la esquina inferior derecha. En ella encontramos muchas frases de uso común agrupadas por categorías, de esta forma ahorramos trabajo y tiempo.

Como vemos a la izquierda de la figura inferior, algunas finalizan en guiones. Esto nos indica que podemos personalizarlas a nuestro gusto, añadiendo nuestro nombre o la palabra que estimemos oportuna. Solo tenemos que pulsar en el icono del teclado que hay bajo la frase e iremos a la pantalla que ya conocemos, donde la completaremos.

Los otros botones que hay bajo las frases nos permiten reproducirla en el altavoz, compartirla y copiarla en el portapapeles.

Las frases que manejemos con mayor asiduidad, es aconsejable marcarlas como favoritas, sin más que activar la estrella que hay a su derecha. Posteriormente, las localizamos en la primera categoría de la guía, *Favoritos*, que es donde se conservan todas las seleccionadas.

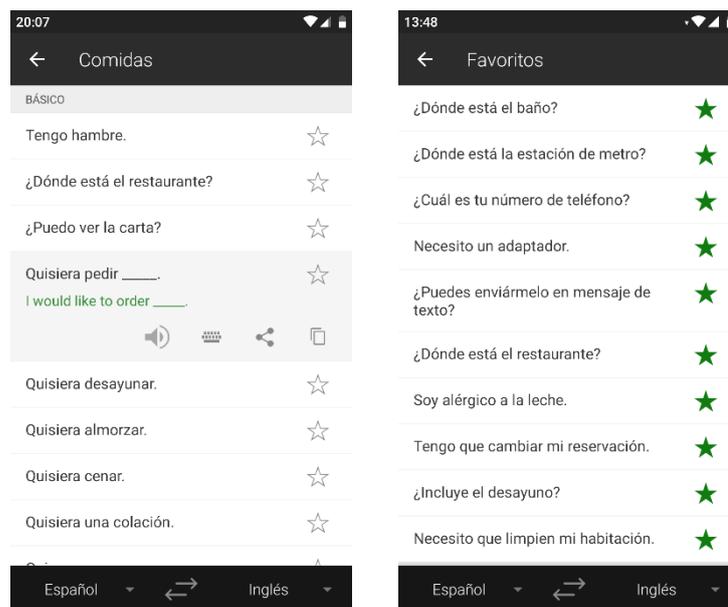


Figura 9. Guía de conversación.

MICRÓFONO

Al activar este icono, pasamos a una pantalla en la que no nos incomoda el teclado ocupando parte de ella. Solo tenemos que pulsar el micrófono y comenzar a hablar.

Es preferible utilizar varias frases cortas en lugar de una más larga. El Traductor detecta cuando hacemos una pausa y entonces traduce lo que hemos dicho.

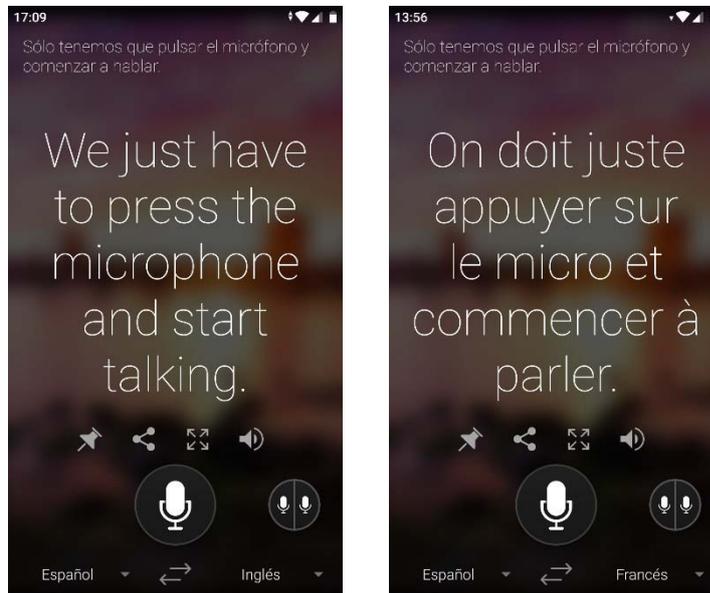


Figura 10. Dos ejemplos de traducción con micrófono.

Para conversar con otra persona que está a nuestro lado, elegimos su idioma y, en la pantalla anterior, pulsamos el botón con los dos micrófonos. Entonces la pantalla se divide en dos (figura 11 izquierda). Cuando esa persona quiera decir algo, basta con que pulse su micrófono y hable.

Claro que es muy habitual utilizar el traductor mientras tomamos un café, por ejemplo. En ese caso, dejamos el móvil en medio de la mesa y pulsamos el botón de arriba a la derecha, que gira la parte superior y le facilita a la otra persona la lectura del texto y la pulsación de su micrófono.

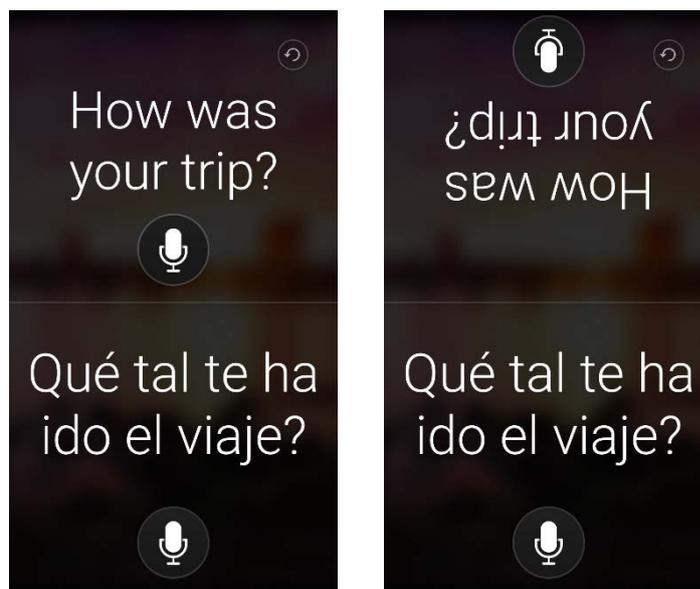


Figura 11. Conversación con micrófono.

CÁMARA

Esta herramienta nos permite traducir el texto contenido en una imagen usando el visor de la cámara del móvil, sin necesidad de fotografiarla. Por ejemplo, nos será de utilidad para traducir el menú de un restaurante, la señal que nos advierte de algo, el titular de un periódico, la oferta de unos grandes almacenes, las instrucciones del hotel, etc.

Quizás la cámara sea la herramienta que menos me gusta del Traductor, porque exige tener buen pulso a la hora de enfocar y algunos carecemos de esa habilidad. Además, también resulta conveniente que la cámara esté nivelada, haya suficiente contraste... y que el texto que hay en la imagen no esté escrito con muchas fuentes diferentes.

Para traducir el contenido de una imagen, pulsamos el icono de cámara en la pantalla inicial del Traductor.

1. Seleccionamos otro idioma, si fuera necesario.
2. Si hay poca luz, es aconsejable activar el flash, el botón de abajo a la derecha.
3. Si hay varios textos en la imagen, es recomendable señalar con el dedo el que más nos interesa traducir para que lo enfoque la cámara. Suena un pitido cuando lo hace.
4. Pulsamos el icono de la cámara y veremos la traducción sobreimpresionada (el botón de la derecha nos permite copiarla para pegarla en otra aplicación)

Si todo ha salido bien, maravilloso... En caso contrario, pulsamos el icono de la cámara para hacer una nueva prueba... y, sobre todo al principio, recomiendo tener paciencia.



Figura 12. Traducción con la cámara.

El icono de la esquina inferior izquierda de la pantalla de la cámara nos permite traducir el texto de cualquier imagen que tengamos guardada en nuestro móvil.

Si nuestro pulso no es muy firme y las traducciones que obtenemos son deficientes, podemos aprovechar este nuevo botón para intentar mejorarlas.

1. Hacemos una foto del texto a traducir.

2. Pulsamos el botón de abajo a la izquierda.
3. Se despliega la galería de imágenes (también podemos buscarla en Drive, Dropbox, etc.).
4. Elegimos la foto deseada y enseguida vemos sobrepuesta su traducción (borramos la foto si ya no nos interesa).

Por ejemplo, en la siguiente figura vemos en primer lugar un texto que me surgió en un libro de fotografía. A su derecha observamos el texto traducido directamente con el visor de la cámara... La tercera pantalla muestra la traducción de la fotografía del texto que, en mi modesta opinión, es bastante mejor.

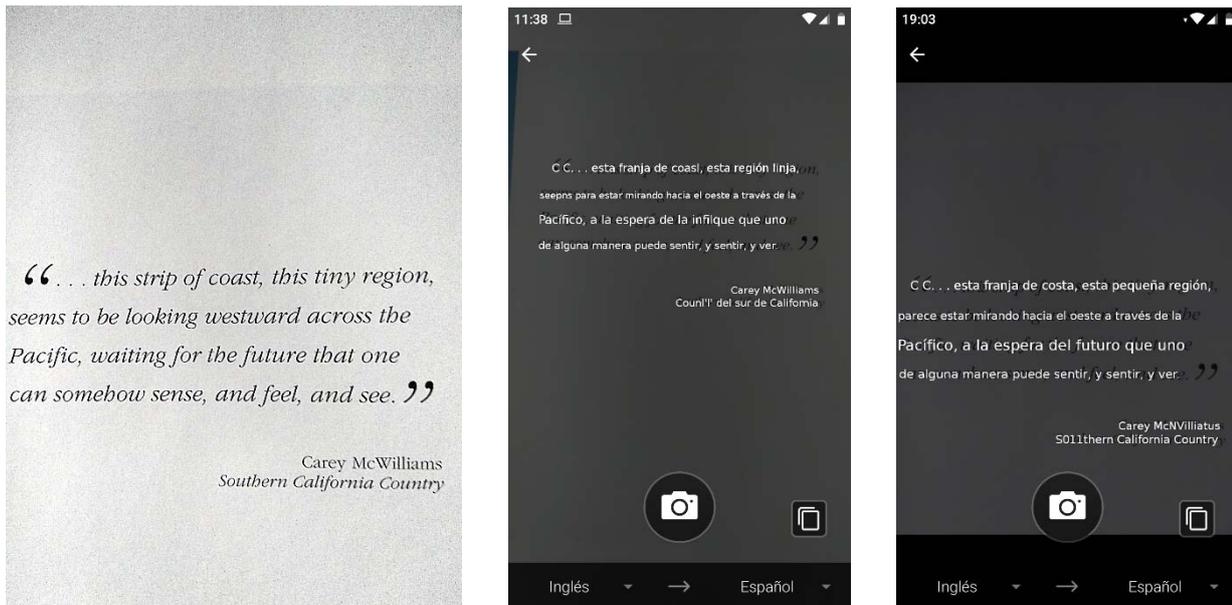


Figura 13. Traducir un texto con la cámara.

CONVERSACIONES

Hasta el momento hemos visto cómo emplear el Traductor de Microsoft para comunicarnos con otra persona, utilizando un único móvil y de forma presencial. A continuación, vamos a descubrir las posibilidades que ofrece la aplicación para conversar con varias personas a la vez, pudiendo estar cada una en un sitio diferente.

En este caso, las personas que participarán en la conversación necesitan disponer de su propio Traductor, bien instalándolo en su móvil u ordenador... o accediendo a la página de Microsoft: <https://translator.microsoft.com/>

Veamos seguidamente el procedimiento a seguir para conversar con otras personas, empleando nuestro móvil.

1. Pulsamos el botón *Conversaciones* en la pantalla inicial del Traductor.
2. Como vemos en la figura 14 izquierda, podemos unirnos a una conversación que alguien ya ha puesto en marcha o iniciar una nueva.
3. Supongamos, por ejemplo, que ahora organizamos una conversación a la que invitaremos a otras personas. Hacemos clic en *INICIAR*.
4. En la siguiente pantalla introducimos nuestro nombre e idioma y pulsamos *ENTRAR*.

5. Se crea la conversación y aparece su código de cinco letras, para teclearlo manualmente, y el código QR, para escanearlo. A la derecha del código disponemos del botón *Compartir* para enviárselo por WhatsApp, SMS, etc., a quienes vayamos a invitar a la conversación, para que accedan a ella pulsando el enlace... que podrán abrir con la aplicación o desde su navegador. Quien opte por su móvil, en la mitad superior de la figura 14 izquierda, tendrá ya escrito el código y con *UNIRSE*, tras seleccionar su nombre e idioma, se incorporará a la conversación.

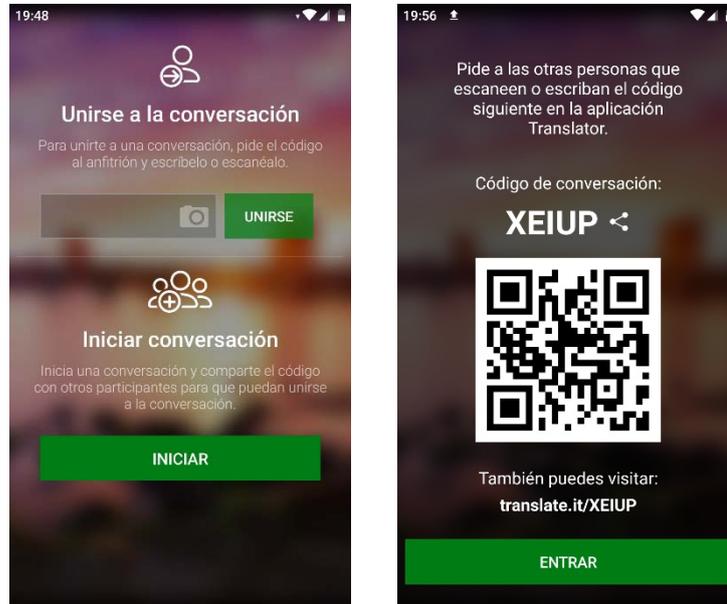


Figura 14. Iniciando una conversación.

6. Al pulsar *ENTRAR* en nuestro móvil, en la pantalla vemos los nombres de las personas que se han unido. Tocando el código superior, desplegamos de nuevo la pantalla de códigos, para compartirlo con otras personas a las que deseemos invitar.

Ahora utilizando el teclado o mediante el micrófono, vamos manteniendo la conversación. Debajo vemos un ejemplo de qué se ve en la pantalla de cada participante.



Figura 15. Conversación con dos móviles.

Hay algunos detalles que conviene saber sobre las conversaciones:

- Cuando se incorpora un participante, no puede acceder a lo que se ha estado diciendo con anterioridad a su entrada.
- Mientras la conversación siga activa, alguien que la haya abandonado puede retomarla. No obstante, cuando abandonamos una conversación que hemos iniciado, finaliza para el resto de participantes.
- Teóricamente una conversación puede durar hasta cuatro horas, aunque lo cierto es que nunca lo he comprobado... ni tampoco que el máximo de participantes es cien.

Durante la conversación, tenemos a nuestra disposición un menú para configurarla a nuestro gusto; son los tres puntos que hay arriba, a la derecha del código de la conversación.

Al pulsarlo se tienen las opciones de la figura 16 izquierda, si hemos iniciado la conversación; hay menos si no la hemos organizado. Indico seguidamente la utilidad de cada opción cuando está activada.

- *Mostrar texto original*: Muestra el mensaje original y su traducción, como apreciamos en la figura 16 derecha.
- *Mostrar mensajes parciales*: Va mostrando paulatinamente las palabras traducidas y, cuando se termina de hablar o de escribir, presenta la frase completa.
- *Reproducir automáticamente mensajes*: Lee en voz alta el texto traducido.
- *Modo de moderador*: Dejamos a los demás en escucha y solo hablamos nosotros; ideal para dar las instrucciones iniciales a un grupo de trabajo, por ejemplo.
- *Bloquear conversación*: Impedimos que se unan nuevos participantes.

En la lista inferior de participantes, pulsando los tres puntos del nombre de uno, desplegamos un menú con el que lo podemos silenciar o quitar de la conversación. Estas opciones solo las puede llevar a cabo quien ha iniciado la conversación.

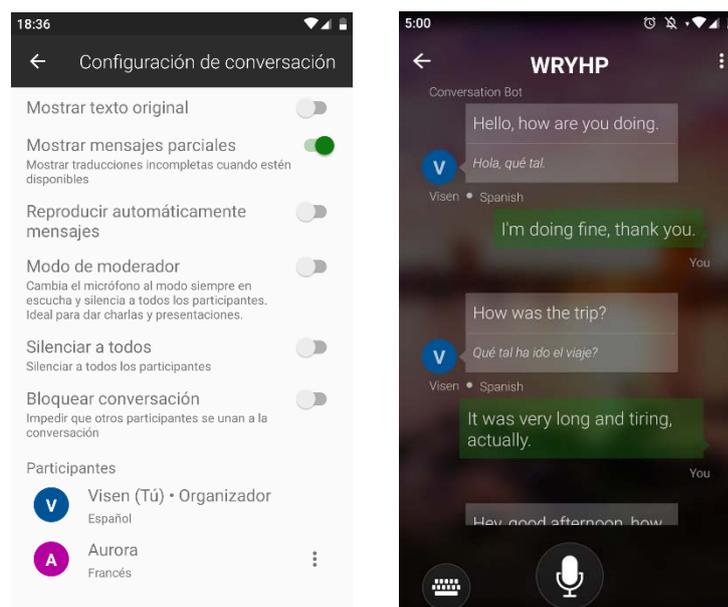


Figura 16. Configurar la conversación.

HISTORIAL

El historial está disponible en la esquina inferior izquierda de la pantalla inicial del Traductor. En la nueva pantalla que se abre al pulsarlo, aparecen dos fichas: *RECIENTES* y *ANCLADAS*.

En la primera tenemos disponibles las últimas traducciones realizadas, con un enlace en su parte inferior derecha para verla, como observamos en la figura 17 izquierda. Cuando la tenemos abierta, disponemos de los ya conocidos botones para anclarla y compartirla.

Para eliminar una traducción individual del historial, pulsamos sobre ella unos instantes y queda seleccionada (figura 17 derecha); después, si lo deseamos podemos marcar más traducciones. Finalmente, con la papelera eliminamos todas las seleccionadas.

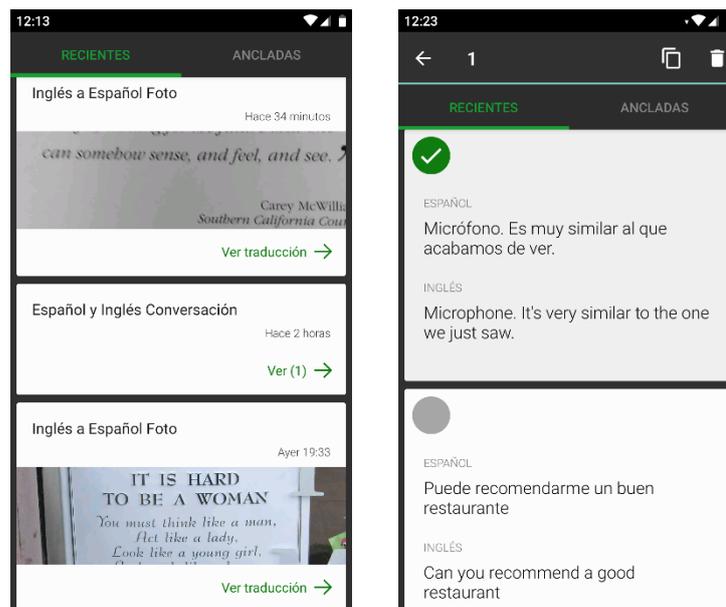


Figura 17. Traducciones recientes en el historial.

En *ANCLADAS* se conservan las traducciones que hemos señalado con la chincheta, bien porque nos pueden ser de utilidad en el futuro o a modo de recuerdo de una conversación concreta. Bajo la traducción tenemos los botones de siempre (desactivando la chincheta de una traducción, deja de aparecer en *ANCLADAS*); también podemos repetir el procedimiento anterior para eliminar una o varias traducciones ancladas.

MENÚ

En la esquina superior derecha de la pantalla inicial del Traductor, encontramos el botón *Menú*, representado por los tres puntos de siempre. Analicemos sus tres primeras opciones.

- *Configuración* nos ofrece las casillas de la figura 18 izquierda, que podemos activar o no, según nos interese.
 - *Pronunciar traducciones* suele ser aconsejable desactivarla si estamos con gente a nuestro alrededor.
 - *Voz para la conversión de texto a voz* nos ofrece voz de hombre o de mujer para la lectura de las traducciones.

- *Traducir palabras profanas en el habla* está desactivada por defecto, de modo que ni escribe ni reproduce los tacos que haya dicho otra persona.
- *Ralentiza la velocidad de audio* resulta útil si queremos aprender la pronunciación de un texto o repetírselo a otra persona más despacio.
- *Borrar historial* elimina, después de confirmar la acción con *ACEPTAR*, todas las traducciones del historial, salvo aquellas que hayamos anclado con la chincheta.
- *Idiomas sin conexión* (figura 18 derecha) nos muestra los idiomas descargados y la lista de los restantes, pudiendo descargar algún otro más con el botón situado a la derecha de su nombre. Pulsando sobre un idioma descargado, se nos ofrece la posibilidad de eliminar su versión sin conexión.
- *Comentarios y ayuda* es la típica pantalla de ayuda, con algunas de las preguntas más comunes sobre el Traductor. Es conveniente saber que existe, porque nos puede servir para aclarar alguna que otra duda.

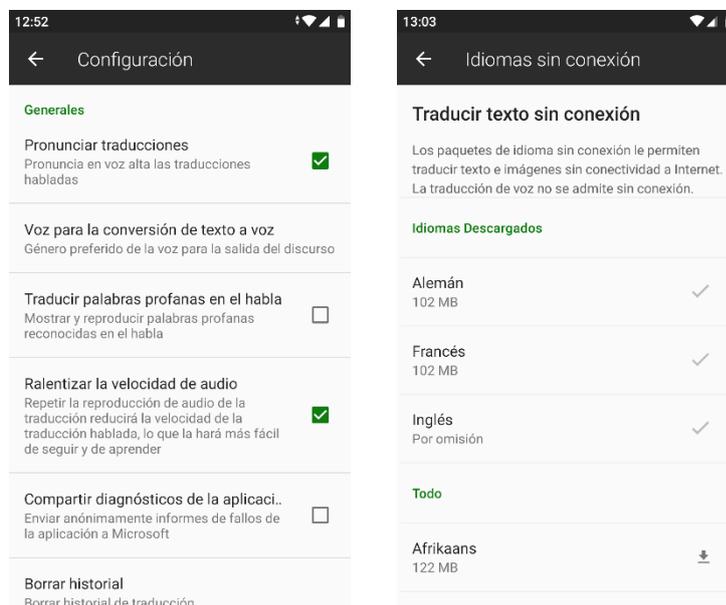


Figura 18. Configuración e idiomas sin conexión.

TRADUCTOR DE MICROSOFT PARA WINDOWS 10

Aquellas personas que utilizamos habitualmente el ordenador, también tenemos la posibilidad de instalar el Traductor en nuestro equipo, para utilizarlo sin necesidad de móvil. El único requisito que se exige es tener actualizado Windows 10.

El proceso para instalar la versión de escritorio del Traductor es muy sencillo:

- 1) Vamos a <https://www.microsoft.com/es-es/translator/apps/>. También, si ponemos en el buscador un criterio como *descargar microsoft translator*, nos mostrará el enlace a esa página.
- 2) Localizamos el enlace *El escritorio de Windows* y lo activamos.
- 3) Accedemos a una nueva página y, en la ventana que se despliega, hacemos clic en *Ir a España - Español*.

4) Pasamos a la página de la figura siguiente, donde activamos el enlace *Obtener*.

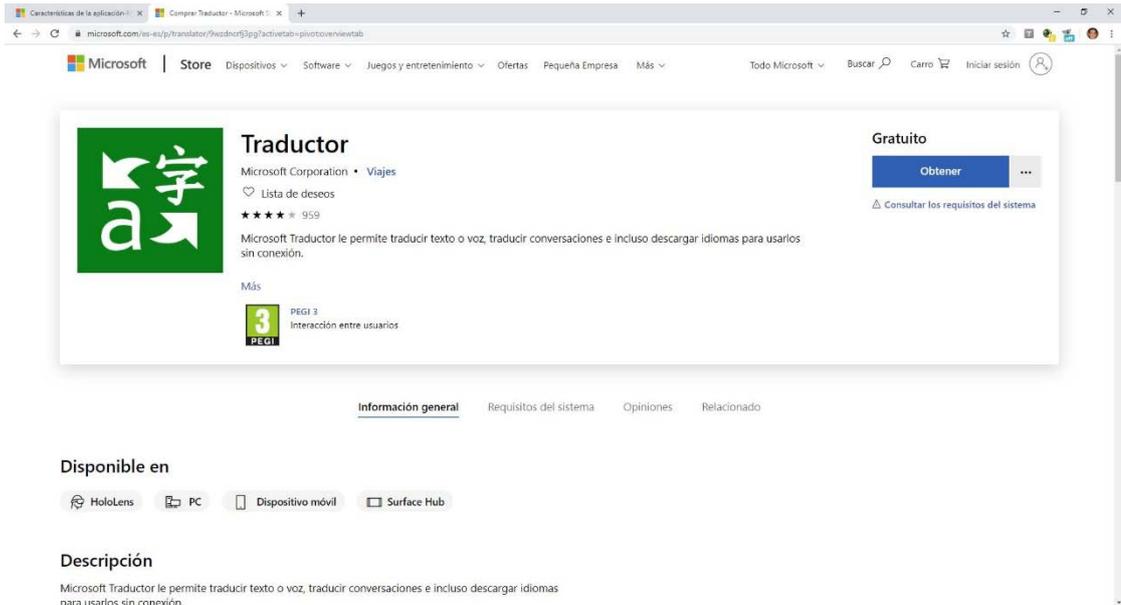


Figura 19. Descargando el Traductor para Windows 10.

- 5) Tras indicar que deseamos abrir Microsoft Store, se despliega una nueva ventana donde activamos el enlace *Obtener*.
- 6) Se procede a la descarga del traductor (ocupa unos 60 MB) y se instala automáticamente. Una vez que termina el proceso, en la ventana anterior podemos activar el enlace *Iniciar* para comenzar con él, pero mejor nos olvidamos de este camino, porque no será el que sigamos habitualmente, así que cerramos la ventana.

Al igual que sucede con cualquier otra aplicación que instalamos en Windows, el Traductor estará disponible en el menú Inicio, el que desplegamos haciendo clic en el botón de la esquina inferior izquierda del escritorio. Como lo acabamos de instalar, será el más reciente y lo encontraremos fácilmente.

No obstante, si vamos a trabajar habitualmente con el Traductor, es recomendable tenerlo más a mano, para ejecutarlo más rápidamente.

1. Desplegamos su menú contextual, haciendo clic sobre su icono con el botón secundario del ratón (el derecho por defecto).
2. De las opciones que se ofrecen, *Anclar a Inicio* lo fija en el menú Inicio. Con *Más* se abren otras opciones, la primera de las cuales (*Anclar a la barra de tareas*) nos permite anclar un acceso directo al Traductor en la barra de tareas, si nos gusta el entorno de trabajo clásico de Windows.

Vamos a comenzar a utilizar ya el Traductor en su modalidad de escritorio. Lo ejecutaremos por cualquiera de los múltiples caminos que ofrece Windows: activar su icono en la barra de tareas, localizarlo en el menú Inicio o en la lista de aplicaciones instaladas, introducir su nombre en el cuadro de búsqueda de la barra de tareas, etc.

La primera vez que lo pongamos en marcha se nos exigirá aceptar el típico acuerdo de servicios de Microsoft. Seguidamente, se abre su ventana (para evitar que aparezca la molesta ventana informativa del principio, antes de cerrarla activamos su casilla inferior izquierda).

Debajo vemos la ventana inicial del Traductor. Lógicamente, el primer paso es seleccionar los idiomas con los que vamos a trabajar; desplegamos la lista y elegimos los que nos interesen.

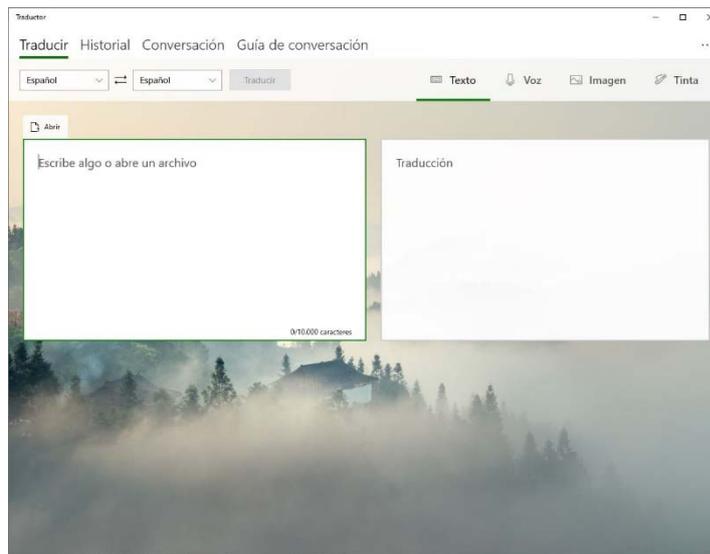


Figura 20. Ventana del Traductor.

TRADUCIR

En principio nos hallamos en la sección *Texto* de la ficha *Traducir*, que nos permite traducir un texto. En el cuadro izquierdo lo escribimos y en el derecho tendremos su traducción.

- Podemos utilizar la clásica técnica de Copiar y pegar... Copiamos el texto a traducir y lo pegamos en el cuadro de la izquierda, obteniendo su traducción en el de la derecha.
- Haciendo clic en la cruz de la esquina superior derecha del recuadro, borramos el texto anterior e iniciamos otra traducción.
- Si deseamos traducir un texto del otro idioma al nuestro, debemos intercambiarlos, bien desplegando ambas listas o haciendo clic en el botón *Alternar idiomas* que hay entre ellas (o pulsando la combinación Ctrl+L).

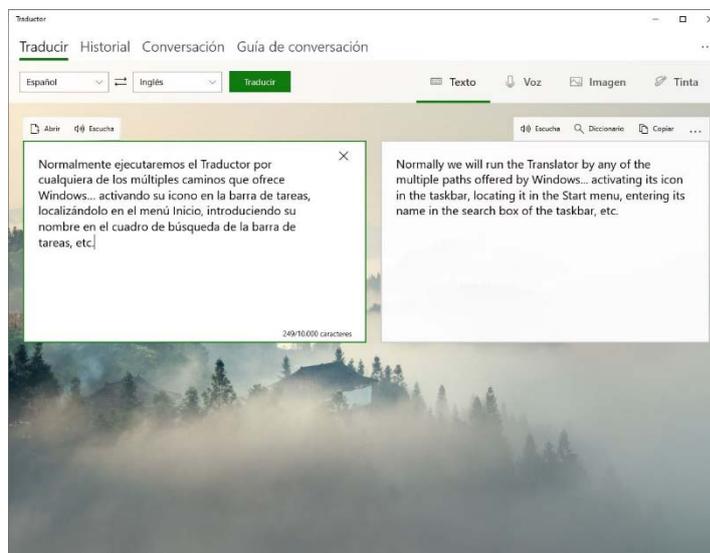


Figura 21. Traducción de un texto.

Sobre el cuadro derecho, el correspondiente a la traducción, disponemos de varias opciones, análogas a las que ya hemos visto para el móvil:

- *Escucha*: Lee el texto traducido para que sepamos cómo pronunciarlo; paramos la lectura con *Detener*.
- *Diccionario*: Si lo pulsamos tras haber seleccionado una palabra (con un doble clic, por ejemplo), abre un diccionario con otras posibles traducciones y varios ejemplos.
- *Copiar*: Copia todo el texto traducido, pudiendo pegarlo a continuación en otra aplicación de Windows.
- ... *Ver más*: *Fijar* conserva la traducción actual en nuestro historial. *Guardar* almacena la traducción en un archivo de texto (.txt). *Compartir* nos permite compartirla con nuestros contactos.

En nuestra actividad científico-técnica y académica hay veces en que interesa traducir el texto de un archivo (por el momento, hasta un máximo de diez mil caracteres). Ahora resulta muy sencillo.

1. Sobre el cuadro de la izquierda encontramos *Abrir*. Lo activamos y se abre la ventana para que localicemos el archivo a traducir.
2. Una vez seleccionado, tendremos su traducción en el cuadro derecho.

Por desgracia, el Traductor solo trabaja con los tipos .docx, .txt, al menos por el momento. ¿Y si queremos traducir un texto que nos ha llegado en pdf, algo muy habitual en artículos científico-técnicos y académicos? Entonces, debemos dar un pequeño rodeo.

1. Ejecutamos Word y abrimos el documento pdf.
2. Lo guardamos con *Archivo* y *Guardar como*, seleccionando el tipo *Documento de Word*.
3. Seguimos los dos pasos descritos en el procedimiento anterior.

Pasemos a la sección *Voz* de la ficha *Traducir*, que funciona de forma similar al móvil. Hacemos clic en el botón del micrófono y, tras permitir que la aplicación acceda a nuestra ubicación, se traduce lo que vayamos hablando (debemos pulsar ese mismo botón para terminar).

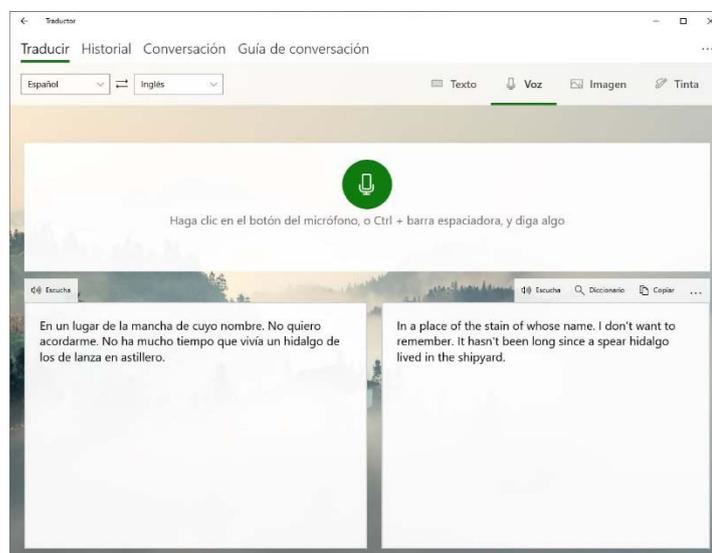


Figura 22. Traducción con micrófono.

La sección *Imagen* de la ficha *Traducir* traduce el texto presente en una imagen almacenada en el ordenador, que seleccionamos con *Abrir*. La aplicación reconoce los tipos habituales: .bmp, .jpg, .png, etc. (también los pdf, si bien solo traduce su primera página).

- Los controles que hay a la derecha de la imagen, permiten cambiar la escala de visión.
- Con *Cámara* traducimos el texto de una imagen que pongamos frente a nuestra webcam.

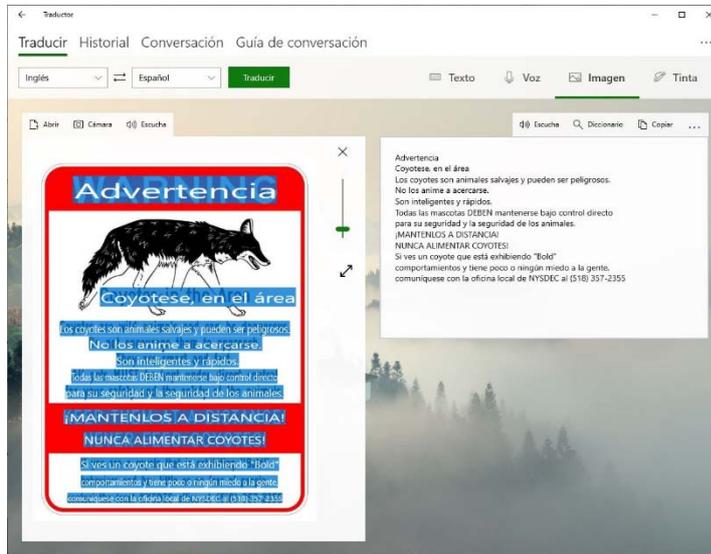


Figura 23. Traducción de una imagen.

Por último, la sección *Tinta* traduce el texto que hayamos escrito manualmente, con lápiz, ratón, etc. Se supone que es útil para los idiomas que no se escriben desde el teclado tradicional.

CONVERSACIÓN

La conversación entre varias personas desde el Traductor para Windows 10 se gestiona desde la ficha *Conversación* y es similar a la que hemos visto para el móvil. Es decir, podemos participar en una conversación iniciada (si sabemos su código) o iniciar una nueva, en cuyo caso debemos darle su código a las personas que invitemos.

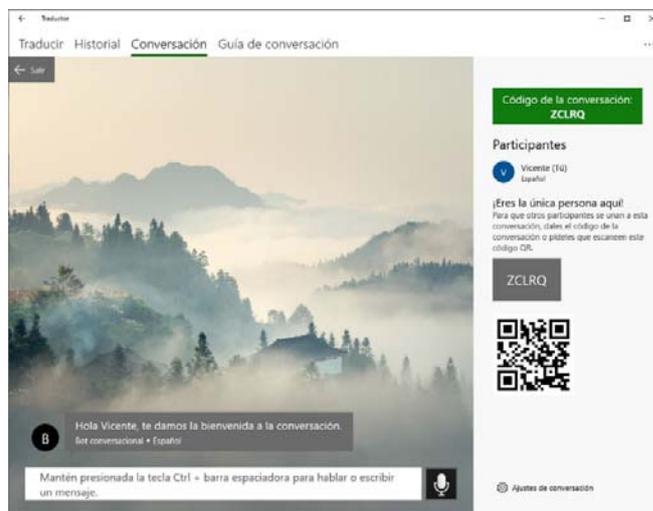


Figura 24. Iniciando una conversación.

A continuación, vemos del desarrollo de una conversación donde los participantes se expresan con teclado o micrófono en idiomas diferentes y utilizando modalidades distintas del Traductor: aplicación para móvil, aplicación para Windows 10 e Internet (<https://translator.microsoft.com/>).

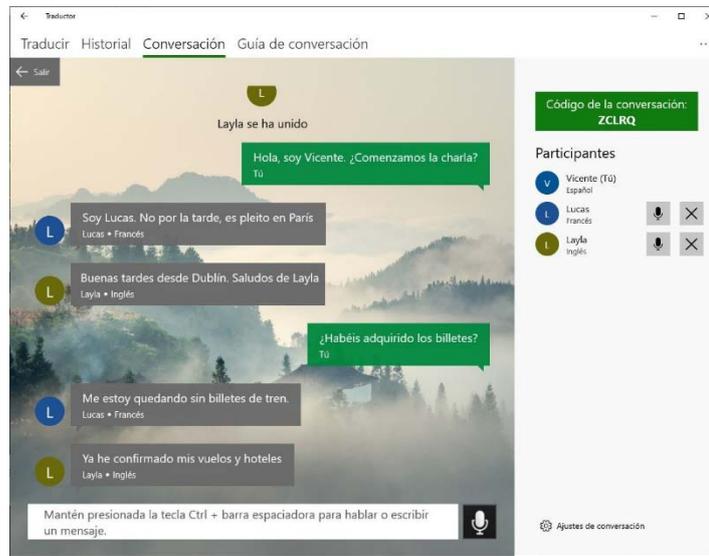


Figura 25. Desarrollo de una conversación.

HISTORIAL Y GUÍA DE CONVERSACIÓN

Para terminar, veamos por encima las posibilidades que nos ofrecen las restantes fichas.

Historial nos muestra el clásico historial con la lista de traducciones que hemos hecho. Es preciso resaltar que solo accedemos a las que hemos efectuado con el Traductor en el ordenador, no a las que hayamos hecho con el móvil. A todos los efectos se trata de dos dispositivos diferentes.

- En *Reciente* del lateral izquierdo tenemos la lista de nuestras traducciones. Con un clic se muestra el original y su traducción. En el cuadro de la derecha, el botón *Editar* nos lleva a la sección *Texto* de *Traducir*, para editar el texto original.
- En *Anclado* (el equivalente a *Ancladas* del móvil) encontramos las traducciones que hemos ido fijando al utilizar el Traductor en Windows 10.
- El botón ... nos permite borrar el historial.

Guía de conversación es prácticamente idéntica a la que conocemos del móvil e incluye frases de empleo habitual agrupadas por categorías. Al igual que sucede con el historial, la relación de nuestras frases favoritas en móvil y ordenador no está sincronizada.

Por último, a la derecha de los nombres de las fichas, se halla el botón *Más (...)* que nos ofrece unas opciones que también nos resultan familiares:

- *Paquetes de idioma*: Para instalar nuevos idiomas y poder traducir textos e imágenes, aunque carezcamos de conexión a Internet, algo interesante si usamos un portátil.
- *Ajustes*: Nos permite personalizar el entorno del Traductor. Así, por ejemplo, en *Ajustes generales* podemos desactivar el filtro de palabras malsonantes, cambiar de hombre a mujer la voz que lee la traducción, elegir otro tamaño para la fuente del texto, optar por dialectos regionales en algunos idiomas, etc.; en *Personalización* podemos variar el tema visual, utilizar una imagen propia como fondo, etc.